

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales : : : : : nales : : : : : :	En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

Las listas electorales

Los correligionarios que quieran consultar las listas electorales que han de regir en las próximas elecciones municipales, pueden pasar por el «Centro Federalista», Redacción de DEMOCRACIA, donde estarán expuestas todas las noches.

LA UNIDAD ITALIANA

El 20 de Septiembre de 1870

Fué el año 1870 famoso por muchos conceptos: en él se proclamó la República francesa después del desastre de Sedán, cumpliéndose el dicho vulgar en ese caso sublime, de que no hay mal que por bien no venga; en él la revolución española tras de conmemorar su segundo aniversario realizó un acto de sabiduría que sólo las torpes pasiones de los reaccionarios convirtieron en un acto de desdicha, la elección para rey democrático de España del caballero, del monarca ciudadano Amadeo de Saboya; en él, y con la entrada de las tropas por la brecha de la Puerta Pia, se consumó la Unidad Italiana...

De este último hecho quiero hablar ahora que se cumplen los cuarenta y un años de su realización histórica. Pocos sucesos tan trascendentales hay en la historia de la edad Moderna. Gracias á la unidad de Italia, no sólo se dió nacimiento á una nueva na-

cionalidad, sino que se acabó con el poder temporal de los Papas.

El ideal de la Unidad Italiana venía acariciándose desde muchos siglos atrás. Fué cantado por Dante como aspiración santa de todos los italianos dispersos y en cautiverio de la Roma papal ó de Austria cristianísima. Las Repúblicas gloriosas de la Edad Media, Venecia, Florencia y tantas otras, en el fondo llevaban al engrandecerse la idea federal de constituir una nación. Fué el sueño de todos los revolucionarios del Renacimiento y de los tiempos modernos. Los Massianello, los Riensi, toda una legión de rebeldes, la intentaron. La Italia "irredenta" constituyó para los habitantes del antiguo Latium algo casi como un sueño bíblico, lo que empujaba á los israelitas hacia la tierra de promisión.

Y, por fin, andando los siglos el ideal, el sueño se realizó. Obra principalmente del Piamonte, del culto y liberalísimo Piamonte, necesitó de muchos caudillos, y, sobre todo, de muchos estadistas para lograr la victoria. Los caudillos se llamaron, entre otros, Carlos Alberto, Victor Manuel, Garibaldi; los estadistas, Maccini y Cavour. Cuando la capitalidad de Italia estuvo en Turin, puede decirse que se habian sentado las bases para que toda la Italia fuese una.

Era el Norte de Italia el que se imponía; al Norte progresivo, revolucionario, radical, incrédulo contra el Sur, retardatario, católico, supersticioso, ignorante, esclavo. Y á la monarquía de Saboya le cabe la gloria y el honor de haber encarnado el alma del Norte contra el alma del Sur, representada de una parte por el papa de Roma y por otra por los Borbones de Nápoles y Sicilia.

En esa lucha del Norte contra el Sur, puesto que en el Norte, históricamente, residió siempre la civilización en casi todos los pueblos y en casi todas las edades, hay un verdadero poema.

Poema igual en magnitud, si no superior, al del choque y combate en 1866 entre los

Estados del Norte antiesclavistas y los Estados del Sur negreros, en la gran República norteamericana.

Se necesitaria, no un artículo, sino muchos artículos, para trazar debidamente la historia magna de esa epopeya por la unidad y la independencia del pueblo italiano.

Porque era la pelea contra el extranjero, contra el austriaco; pero era también la pelea para la emancipación espiritual del yugo nefando de Roma, la Roma de la corrupción pontificia, la Roma de todas las supersticiones y absurdos que culminan en el dogma opresor de la infalibilidad.

Mientras no se emancipara la conciencia puede decirse que no habia libertad en el mundo. Y la conciencia se emancipó de todas las servidumbres con la entrada triunfante por la Puerta Pia en 20 de Septiembre de 1870. Para encontrar algo igual ó semejante en la historia de la Humanidad, es preciso remontarse á los siglos heroicos de la gran Grecia.

Y es verdad que la Grecia rediviva entraba en la Roma de tinieblas, de opresión y de persecuciones al espíritu humano. Grecia, en sus buenos tiempos de filosofía, llegó á la meta en punto á liberación religiosa; los italianos del año 70, al atreverse con el pontificado, puede decirse que atacaban á la entraña de todas las religiones.

No lo hicieron todo los que combatian por un ideal redentor; les ayudó también y poderosamente, la Roma pontificia. Si en aquel momento histórico, trágicamente histórico, el Vicario de Cristo hubiera tenido instinto de conservación, concepto cabal de su destino en el mundo ó siquiera sentido de la realidad, formulando todas las protestas que hubiera querido formular por lo que creía una violación de sus derechos, se hubiera aplicado á adaptarse á los tiempos, á no hacerse incompatible con la libertad y el progreso de los tiempos, al fin hubiérase salvado de la condenación de la posteridad, comprendiendo que su poder era moral y no